Comentarios de la Lección

II Trimestre de 2012
Evangelismo y testificación

Lección 5
5 de Mayo de 2012

Evangelización y testificación secuenciales

Prof. Sikberto Renaldo Marks

Versículo para Memorizar: *"Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía"* (1 Corintios 3:2).

Introducción

Aquí hay una estrategia de enseñanza de la verdad, la cual fue desarrollada por Pablo. Comienza enseñando sobre los temas de más fácil comprensión y que no signifiquen conflictos con la fe que la persona profesa. Entonces, en la medida en que la persona va entendiendo y también sintiendo deseo de mayor conocimiento, los temas son dirigidos hacia aquellos que exigen decisiones más difíciles de tomar. Es importante que a cada estudio la persona tome una decisión, aun cuando deba tomarse tiempo para ello, de ser necesario. Nada debe ser forzado o impuesto.

Los primeros temas de estudio en una secuencia de estudios deben versar sobre salud, alimentación y estilo de vida saludable, para lo cual nosotros mismos debemos ser ejemplos positivos. Estos temas aportan resultados que pueden percibirse en el propio cuerpo, por lo que la persona se sentirá más dispuesta. Aprendiendo nuestro estilo de vida (el cual debemos demostrar en la vida práctica), se interesará más fácilmente por los asuntos espirituales. Otro tema importante a ser estudiado antes de los espirituales es acerca de las relaciones familiares. Al sentirse más saludables y más felices en el hogar, las personas sabrán que hay un Dios poderoso. Y sabiendo que existe la posibilidad de asociarse con personas saludables y alegres, ciertamente se interesarán más fácilmente por adquirir mayor conocimiento.

Luego de esta introducción, gradualmente se irá exponiendo, haciendo uso de la didáctica, los temas espirituales, hasta llegar a aquellos que exijan decisiones valientes, como la santificación del sábado o del domingo, o la aceptación de un alma mortal o inmortal, y cosas afines.

Sin embargo, siempre hay un "pero". Hicimos lo contrario en una serie de estudios que le dimos junto con mi esposa a una señorita universitaria. Ella investigaba mucho, y a cada estudio asistía con una serie de preguntas. Respondíamos a esas preguntas, y a eso se

limitaban los estudios, los cuales generalmente duraban cerca de dos horas. Normalmente, eso sería un tiempo exagerado, pero esta señorita interesada realmente deseaba aprender mucho. Teniendo en cuenta esto, hay casos en los que la estrategia podrá seleccionarse conforme la sed y el hambre de la palabra por parte de la persona.

Evangelismo secuencial y las necesidades sentidas

Jesús satisfacía las necesidades físicas y espirituales. Primero, según el caso, las necesidades físicas; luego, las espirituales. Una persona con hambre, o endeudada, muy enferma, con graves problemas, no tiene capacidad de entender una explicación sobre la salvación de su vida. Su mente está enfocada hacia el problema. Es seguro que en esa situación siente la necesidad de un Salvador, pero también siente la necesidad de que sus problemas se resuelvan. Y es para destacar el hecho de que Jesús resolvía los problemas de las personas. Tenía fe suficiente para resolverlos. Y lo hacía siempre que surgía la necesidad.

Respecto a este tema, hay incluso estudios en el terreno de la psicología y la administración. Uno de ellos es el de Frederick Herzberg, una teoría denominada "factores higiénicos y factores motivacionales". Se aplica a nuestro estudio, y contribuye a expandir la comprensión de la importancia de resolver los problemas que afligen a las personas.

Esta teoría, en síntesis, afirma que las personas sólo se motivan en su trabajo cuando sus necesidades básicas son satisfechas. Es decir, que lo que motiva a las personas son la valorización, la autoestima, la realización en lo que hace; pero esta motivación sólo se vuelve una realidad si las personas tiene resueltas sus necesidades básicas, que son: alimentación, seguridad, vestimenta, vivienda, salud, etc., o –por lo menos– encaminadas. Curiosamente, este investigador descubrió algo que para Jesús ya era obvio hace dos mil años atrás. Además, descubrió lo natural del ser humano. Al fin de cuentas, ¿quién está dispuesto si su salario no logra suplir sus mínimas necesidades de supervivencia? O ¿de qué sirven los elogios y las palabras motivadoras si la persona está con hambre y sin perspectivas de solucionar esa situación?

Del mismo modo, ¿de qué sirve predicar a una persona acerca de que Jesús va a volver pronto si ella necesita resolver sus angustias inmediatas, y no sabe cómo hacerlo? Por ejemplo, a un drogadicto hundido en el vicio, necesita en primer lugar resolver su situación que luego le sea explicada la belleza de la salvación. Sin duda, podemos luego hablarle a esa persona de Jesús, pero si no le prestamos atención al problema, el cual atrapa su atención y lo deja angustiado.

Leche y alimento sólido

Vamos a ilustrar este tema. Estamos estudiando el principio de enseñanza y aprendizaje, que va desde lo simple a lo complejo; de lo más fácil a lo más difícil. También, de lo más fácil de ser aceptado a lo más comprometedor, lo que exija mayor responsabilidad de parte de la persona.

Tal estrategia puede, sin embargo, cambiar de una persona a otra. Por ejemplo, para una persona común, podría iniciarse en la creación; pero hacer lo mismo con un profesor universitario, influenciado por la Teoría de la Evolución, ni pensarlo. Esto cerraría las puertas de inmediato, si bien esto puede ser una excepción.

De modo general, las personas primero deben ser conquistadas para amar a Jesús. Luego, aceptarán más fácilmente conocimientos que cambiarán sus puntos de vista acerca de temas que ellas tienen en mayor estima. Las lecciones secuenciales, del modo en cómo están organizadas, no siempre son lo más pertinente, y debemos adecuarlas a cada caso.

Un tema que generalmente todos pueden aceptar (aun cuando puede haber excepciones), es estudiar, inicialmente, después de haber estudiado sobre la salud y las buenas relaciones familiares acerca del amor de Jesús. Esto puede verse estudiando sobre la vida de Jesús, pero sin ir directamente a lo que Él pasó en la Cruz, o teniendo cuidado. Generalmente, las profecías deben ser dejadas para más adelante. En el caso de un ateo, o de una persona que duda de Dios, es tema lo atraerá. He tenido experiencias en tal sentido, y las personas quedaron fascinadas, queriendo saber cómo la Biblia explica el futuro. Los científicos, que buscan el conocimiento para poder anticipar fenómenos y los efectos de las causas, y también pueden ser atraídos por las profecías. Los economistas, historiadores, sociólogos, periodistas, lo mismo. En verdad, no podemos, ni debemos, tener una única secuencia de estudios, y aplicarla en todos los casos por igual.

Los temas que generalmente deben quedar para más adelante son: la santificación del sábado, la inmortalidad –o mortalidad– del alma, el diezmo, lo que es pecado, etc. Una directiva general, que puede orientar esos estudios podría ser: comenzar por los puntos comunes entre la persona, lo que ella cree, y la verdad bíblica. La “leche” podrían constituir esos puntos comunes, los que la persona aceptaría más fácilmente. Lo importante es descubrir esos puntos, y comenzar por ellos. Aun así, esa directiva puede tener excepciones. Por ejemplo, si una persona de religión católica tiene gran curiosidad por el sábado, se frustraría si evitásemos abordar ese asunto, y comenzáramos por otros que no la atraen tanto. Pablo diría: adáptate a la situación, gustos y necesidades de la persona, y no la asustes con exceso de información, aun cuando ella quiera saber más. Ir lento, a una velocidad en la que la persona se sienta cómoda. Y, fundamentalmente, tener como guía la sabiduría del Espíritu Santo, para saber cómo rescatar a esa persona del imperio de Satanás para el Reino de Dios.

Verdades probatorias

Las verdades decisivas son más profundas, generalmente las más difíciles de aceptar porque requieren cambios radicales en la vida de la persona. Por ejemplo, la verdad acerca del origen, autoría, inspiración y objetivo de la Biblia son temas más fácilmente aceptables. Todas las iglesias cristianas tienen a la Biblia como libro sagrado. La verdad del sábado es difícil, pues la mayoría de los cristianos santifica el domingo.

El sábado, como otras verdades, es una de las más decisivas. Además, es la más profunda, que también exige un mayor cambio en la vida de la persona. Es el caso del concepto del final de la semana. Para la gente común, el fin de la semana es entendido como sábado más el domingo. El cese del trabajo comienza en el sábado, a veces por la mañana, en otros casos sólo por la tarde, y se extiende hasta el domingo. En rigor de verdad, fin de semana sólo es sábado, pues el domingo, siendo el primer día de la semana, es el inicio de ella. Pero en la confusión que ha generado la sociedad, el domingo queda como el séptimo día, y nadie protesta, pues casi todos aprecian que sea así.

Aceptar el sábado requiere cambios radicales en la vida de una persona. Tendrá que abandonar el concepto mundano de “fin de semana”, tendrá que santificar un día distinto del que santifica la mayoría de los cristianos, incluyendo a muchos paganos. El sábado es un recordativo del Creador, siendo que muchos aceptan a las teorías del Big Bang y de la Evolución como explicaciones satisfactorias del origen de la humanidad. El sábado cambia la relación de la persona con Dios, pues el descanso sabático es muy diferente del descanso dominical. La persona enfrentará preconceptos de sus antiguos amigos, y seguramente tendrá dificultades para relacionarse con la sociedad, habiendo cambiado totalmente su estilo de vida. Su relación de obediencia a Dios cambiará radicalmente su vida.

¿Es fácil entonces aceptar los principios básicos, puramente bíblicos, del cristianismo?

Además de la verdad crucial del sábado, hay otras, tales como: la inmortalidad –o mortalidad– del alma (es decir, si la paga del pecado es como Dios dijo o si es como el diablo dijo allá en el Edén). Está también la cuestión del perdón de los pecados, quién puede perdonarlos, y quién no puede. También de la transformación de la vida, si es necesaria, y lo que a cada uno le corresponde hacer. Está también el tema de la Segunda Venida, quién será salvo y quién se perderá. De hecho, enseñar esas cosas vitales no será fácil, así cómo será difícil que alguien las acepte. Sin el poder de un Ser superior, el Espíritu Santo, los cambios que necesitan darse a partir de la aceptación del sábado, y de otras verdades decisivas, no ocurrirá. Por eso es que se dice que cuando alguien se convierte en cristiano adventista del séptimo día, se ha concretado un milagro.

Medir el crecimiento espiritual

Esta sección del estudio defiende la idea de hacer preguntas a quién está estudiando la Biblia. Es una buena idea. También propugna que las preguntas sean abiertas. Excelente idea.

Es hora de que abandonemos las preguntas cuya respuesta sea obvia, pues estas desvalorizan la inteligencia de las personas. Por ejemplo: “Aquél que murió en la cruz fue…”.

Debemos formular preguntas inteligentes, que exijan que la persona piense más y de explicaciones. Cuidémonos de hacer preguntas del tipo “Sólo sabe la respuesta quien la formula”. A su vez, las respuestas equivocadas tienen su valor, y deben ser aprovechadas para encaminarse a lo que es correcto.

La *Guía de Estudio* sugiere algunas preguntas como ejemplo. Son buenas preguntas, bien elaboradas. Vale la pena estudiarlas para saber cómo se debe preguntar.

“Hay varios tipos de preguntas importantes:

- **Preguntas cerradas**, que permiten que alguien responda apenas con una respuesta afirmativa o negativa.
- **Preguntas conducentes**, que tienden a hacer que la persona responda de una cierta manera –generalmente por sí o por no– y que pueden limitar las informaciones recibidas.
- **Preguntas ambiguas**, que son vagas y confusas, de manera tal que la persona no logra realmente entender lo que le está siendo preguntado.

- **Preguntas abiertas**, que permiten que la persona que esté respondiendo de mayores informaciones.
- **Preguntas inquisidoras**, que procuren descubrir más acerca de lo subyacente en las respuestas iniciales”. [1]

Una recomendación interesante puede ser: raramente utiliza preguntas cerradas, nunca utilizar las conducentes (tal como lo ejemplificó Jesús), y las ambiguas. Utiliza las preguntas abiertas, y para profundizar, utiliza también las preguntas inquisidoras. Las dos últimas clases de preguntas son las mejores para hacer reflexionar, para aprender, y para entender y profundizar un tema, así como obtener un mejor provecho del estudio.

Los errores más comunes y que deben ser evitados:

- No escuchar cuidadosamente (en vez de esta actitud, hay que estar preparado para la próxima pregunta).
- Hacer demasiadas preguntas cerradas o conducentes.
- Ayudar al entrevistado (frecuentemente respondiendo a las propias preguntas).
- Hacer preguntas vagas o ambiguas.
- No explorar las respuestas de las personas.
- No estar conscientes de que el interlocutor ya llegó a sus propias conclusiones.
- Mantener al entrevistado durante demasiado tiempo”. [2]

Recordemos siempre que la ciencia avanza con la elaboración de buenas preguntas. Sólo aprende quién es curioso, o sea, quien hace preguntas y se confronta con ellas. Lo más importante que las respuestas son las preguntas, pues si una buena explicación alcanza a una mente no curiosa, esta explicación puede pasar desapercibida, e impactará en una mente en la cual haya una pregunta o inquietud respecto de la explicación propuesta. Por lo tanto, en muchas ocasiones puede ser provechoso hacer una buena pregunta, cultivando la curiosidad, y luego responder, continuando con preguntas inquisidoras.

Necesitamos aprender a preguntar, y los resultados serán mejores que sólo explicar.

Para finalizar esta sección, las transformaciones visibles en la vida de las personas son evidencias de crecimiento espiritual. Alcanzarán con mayor facilidad a las personas curiosas.

Preparar una cosecha

Cada persona que recibe estudios bíblicos es un tipo de “suelo” diferente. El conocimiento que se le transmite es la semilla, pero la recibe de manera diferente. Quien da el estudio, puede compararse al agricultor. Por lo tanto, el agricultor debe conocer el suelo en el que está sembrando, y tomar los recaudos para minimizar las pérdidas.

¿Cuáles son esos recaudos, en líneas generales? En primer lugar, debe escoger la estrategia adecuada para cada corazón, o cada mente, a donde será echada la semilla, y eso no siempre es fácil, o posible. Como hemos venido estudiando, dependiendo de la

---

[1] http://tilz.tearfund.org/Portugues/Passo+a+Passo+51-60/Passo+a+Passo+52/Como+fazer+perguntas.htm
[2] *Ibíd*.

persona, cambian los primeros temas y la manera de transmitirlos. Este punto es muy delicado. Me sucedió que, al darle estudios a una familia, ninguno de ellos se decidió a ser miembro de la iglesia. Algunos años más tarde, supe que una vecina que fue a visitar a esa familia en el momento en el que le daba uno de esos estudios, se había bautizado en otra ciudad. Se mudó a otra ciudad y, interesada en el tema, buscó la Iglesia Adventista, la encontró, recibió más estudios y se convirtió. El detalle es lo siguiente: esta persona escuchó temas avanzados, y fueron esos los que despertaron su interés, a punto tal de tomar la iniciativa de saber más. Por lo tanto, el modo en cómo llevaremos el conocimiento a las persona depende mucho de esas personas. Es siempre importante saberlo, y nunca imponer lo que nosotros creemos que ella debe recibir.

Luego de haber obtenido conocimiento suficiente, y sólo después de eso (quien lee, entienda), para que pueda tomar una decisión consciente y fundamentada, puede entonces ser bautizada. Y con el bautismo no terminan los estudios. Debe ser conducida a leer libros, a leer la Biblia, y participar de estudios más profundos, preparándose para ser una misionera.

¿Termina entonces el proceso? No, el proceso de preparación de una persona sólo termina cuando ella muere. Mientras viva, es necesario adquirir mayor conocimiento, ser transformado por él y aplicar ese conocimiento en favor de otras personas.

Nunca debemos acomodarnos en la búsqueda de la transformación. Acomodarse es retroceder en el tiempo, sin crecer. Al no aprovechar el tiempo, sin ser alimentada espiritualmente, la persona irá olvidando, debilitándose y acomodándose a niveles espirituales cada vez más conformados al mundo.

Aplicación del estudio

Para un estudio adicional, la *Guía de Estudio* destaca la importancia de la definición de audiencia, que es el grupo de personas que deseamos alcanzar. Por ejemplo, es distinto hablarles a médicos e ingenieros que a filósofos. Es distinto hablarles a las personas de un barrio que del centro de la ciudad. Es diferente hablar a personas jubiladas que hacerlo a personas que están buscando trabajo. En caso de tener distintas audiencias, debemos saberlo, y adecuar las ilustraciones a cada público. Por ejemplo, ¿de qué iglesia provienen los asistentes? SI allí hubiera un solo espiritista, debiéramos tener cuidado de no ofenderlo, para que no tome la decisión de no volver nunca más; siendo que sus creencias y las nuestras son radicalmente diferentes en algunos puntos. Así también debe hacerse con un musulmán, un ateo o un católico, aún más si es uno ferviente.

El caso de quien realiza obra por la Internet, como es nuestro caso, es delicado. No se puede escoger a quien se va a llegar. Ni del lugar, ni de qué línea de pensamientos, pues es un canal abierto y abarcante. Hemos recibido devoluciones de lugares más remotos del mundo como de Australia, Japón, Corea del Sur, de varios países de África, de Europa, de Asia, especialmente de China. El principal país desde donde se accede a nuestro material después de Brasil es de Estados Unidos. No tenemos modo de saber cuántas personas acceden a nuestros textos, ahora los videos, pues otras páginas los reproducen, colaborando en esta obra. Ahora mismo estamos empeñados en producir videos de índole profética, siempre enfatizando el regreso de Jesús, y en la importancia de ese evento, con la preparación para ser salvos. En ese caso, ¿cuál es la audiencia? En Internet es imposible definirla. Entonces debemos tener una estrategia general. Y la tenemos, con la ayuda de Dios.

La estrategia es hacer simple y fácil el entendimiento de la Biblia. Es necesario dedicar tiempo para este fin. Por ejemplo, sólo para los comentarios de la Lección necesitamos por lo menos diez horas por semana. Pero ya sabemos que la respuesta es buena. No tenemos noticias de cuántas personas se pudieron haber convertido por esta vía, pero tenemos relatos de casos. En verdad, estos comentarios escritos están más dirigidos a los miembros de la iglesia, orientando a evitar las trampas de Satanás y a la búsqueda de la salvación. Estamos orando y estudiando acerca de cómo producir los mismos comentarios en video, pero estos ya dirigidos a una audiencia externa. Por lo que deben ser diferentes. Así estamos intentando definir, según el tema de la lección, lo que le podría interesar a las audiencias, y entonces así preparar el tema, filmarlo, hacer una rápida edición, y publicarlo. Todo muy simple, pero no tenemos la preparación suficiente, ni el tiempo necesario para hacer algo más elaborado. También queremos publicar sermones en MP3, sin imágenes, porque son más fáciles de producir, y mucho más fáciles de editar. Nuestro gran sueño es producir conferencias en video sobre el escenario profético actual, para lo cual tenemos muchísimo material. Queremos comparar las profecías bíblicas con los hechos actuales. Es impresionante ver cuán estrecha es la coherencia. El objetivo de estos videos está determinado: no es prever ni atemorizar, sino identificar la urgente necesidad de prepararse para la venida del Salvador.

Cada uno de nosotros debe hacer algo, cualquiera sea su don, poniendo lo mejor de sí. Haciéndolo, reavivando y reformando tu vida, te sorprenderás de cómo Dios estará actuando en tu obra.



Prof. Sikberto R. Marks

Traducción: *Rolando D. Chuquimia*
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática